

Por su posible implicación en el golpe de los guardias civiles

La autoridad investiga a «El Alcázar»

Fuentes competentes han indicado que se investiga la posible implicación del periódico ultra «El Alcázar» en la gestación y desarrollo del golpe de Estado fallido. No han pasado desapercibidas, en ese contexto, ni las notas del colectivo «Almendros» ni un artículo curiosamente premonitorio del director de la publicación, Antonio Izquierdo.

Madrid — En medios gubernamentales e institucionales existe la profunda convicción de que el rotativo ultraderechista «El Alcázar» ha jugado un papel esencial en la gestación y desarrollo del intento de golpe de Estado fracasado el martes.

Una alta fuente de la Administración llegó a utilizar el término «implicación», en un importante contacto informativo, cuando se refirió a la relación del mencionado diario con aquellos lamentables sucesos, y anunció que se ha abierto una investigación en ese sentido.

El «Alcázar», en efecto, no sólo ha sido la tribuna que dio a conocer los tres artículos del colectivo «Almendros» y el del general **Fernando de Santiago y Días de Mendivil**, cuyo verdadero alcance ha sido puesto en evidencia por el intento golpista. «El Alcázar» publicó, además, el

pasado domingo, un texto en primera página que resulta sospechosamente premonitorio, a la vista de los acontecimientos posteriores.

Dicho texto no ha pasado desapercibido a la atención de las autoridades, como tampoco el carácter ambiguo y cabalístico de muchas frases superfluas que contiene.

Antonio Izquierdo

Se trata del artículo firmado por **Antonio Izquierdo**, director de «El Alcázar», impreso en la primera página de la última edición dominical del citado periódico. Izquierdo ofrecía, en esa nota, su peculiar visión de la votación de investidura que habría de celebrarse al día siguiente, lunes 23 de febrero, y que fue abortada por el macabro cuartelazo de Tejero.

Para justificar su título «*Un seguro perdedor*», el



El polémico artículo de Antonio Izquierdo escondía extrañas claves.

director del periódico ultra comenzaba por repasar el reducido margen de votos con el que el candidato Calvo-Sotelo se disponía a afrontar aquella segunda vuelta, en la que debiera haber resultado investido.

Y concluía Izquierdo: «Y no resulta ocioso suponer que, a estas alturas —antes de que suenen las 18,30 horas del próximo lunes—, los muñidores centristas habrán entrado en funcionamiento para sacar a esos grupos de su pasividad decisoria y para que emitan los sufragios en favor de don Leopoldo Calvo-Sotelo.» Sorprende la construcción de esta frase, si se tiene en

cuenta que Tejero y sus hombres irrumpieron en las Cortes a las 18,22 del día citado.

Más adelante, y tras comentar el coste que podría tener para la UCD la consecución de los votos de la minoría catalana, Izquierdo anotaba: «Cara puede resultar la mínima victoria del centrismo. *Cara e intolerable*. Se dirá que, de alguna forma, hay que resolver la sesión del lunes...» «Es más importante, añadía, que se prevea a tiempo lo que puede suceder tras esa sesión.»

«¿Disolución de las Cámaras y convocatoria de elecciones generales?, pro-

seguía «El Alcázar». ¿Por qué? Existen otros indicios que pudieran presagiar el resultado positivo de otras operaciones, llevadas hasta ahora con la máxima cautela: formación de un Gobierno de «ancha base», como solicitaban anoche las movilizaciones de esas bases, en automóvil...»

Quiénes, finalmente, «se movilizaron, en automóvil», no fueron las bases del PCE, a las que alude Izquierdo, que aceptaron la prohibición gubernativa del mitin que pretendían celebrar el domingo, sino los guardias civiles de Tejero.

«Difícil jornada la del próximo lunes en el Palacio de la Carrera de San Jerónimo: *En el mejor de los casos, la situación será mala*», concluye Izquierdo, para constatar a continuación que la derrota de Calvo-Sotelo era posible.

«Un general liberal»

Esa eventualidad —añadía— daría paso a un Gobierno de concentración presidido por un «independiente frío, al estilo de López de Letona»... «O un general con pedigríe liberal o democrático de toda la vida o de parte de ella», descripción que casa indudablemente bien con la ima-



Antonio Izquierdo.

gen que el general **Armada** tenía, exactamente hasta el pasado martes.

«El lunes habrá un perdedor inequívoco: el Estado español, o si queréis, España», escribe Izquierdo, quien cierra su nota con una alusión al recuerdo de España, que el Papa acababa de hacer en Filipinas, «donde no se rindieron los últimos soldados que defendían los flecos del Imperio: en Baler. ¡Quién recuerda ya aquellas fantásticas historias!».

El dominical de «El Alcázar», probablemente su edición más vendida de la semana, ilustrada aquella primera página con dos subtítulos: «*Todo dispuesto para la sesión del lunes*» y «*En cualquier caso, la victoria del señor Calvo-Sotelo será inestable*», que enmarcaban una fotografía en la que aparecía el Salón de Plenos de las Cortes... absolutamente vacío.